



VANITAS

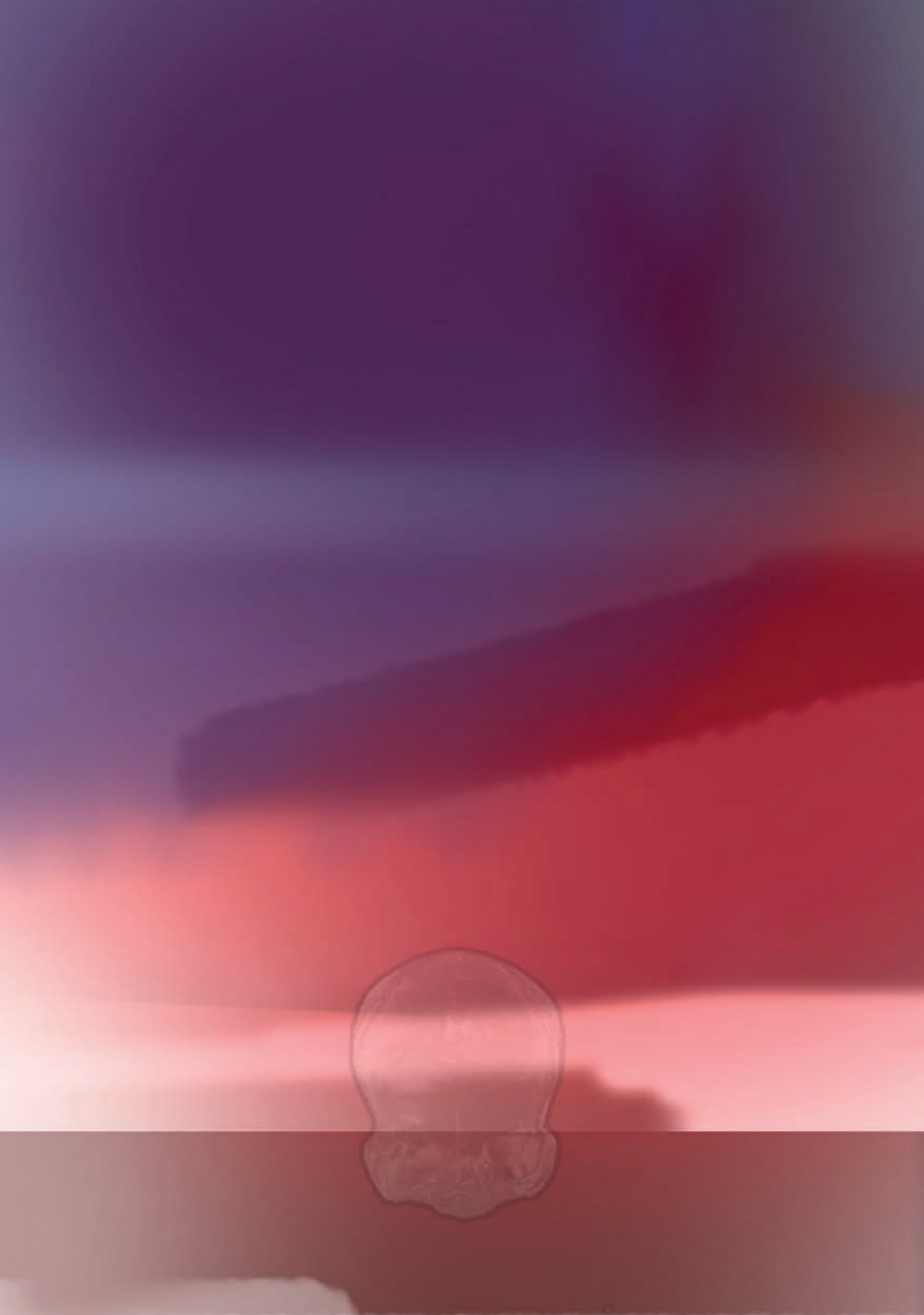
CONTEMPORÁNEAS

UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA DE:

AMPARO ALEPUZ
JUAN FCO. MARTÍNEZ GÓMEZ DE ALBACETE
IMMA MENGUAL
LOURDES SANTAMARÍA
MARÍA JOSÉ ZANÓN

COMISARIADA POR:

ELIA TORRECILLA & IRENE COVALEDA



VANITAS CONTEMPORÁNEAS

UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA DE:

**AMPARO ALEPUZ
JUAN FCO. MARTÍNEZ GÓMEZ DE ALBACETE
IMMA MENGUAL
LOURDES SANTAMARÍA
MARÍA JOSÉ ZANÓN**

COMISARIADA POR:

ELIA TORRECILLA & IRENE COVALEDA



Título del proyecto: VANITAS CONTEMPORÁNEAS

Entidad Financiadora: Vicerrectorado Transferencia e Intercambio de Conocimiento.
Universidad Miguel Hernández

Referencia: DIFUNDE- 00847/2022

Duración: Desde: 11/05/2022 Hasta: 31/12/2022

Tipo de convocatoria: Proyectos competitivos de subvención pública. Programa DIFUNDE para la difusión de resultados de Investigación con orientación hacia la transferencia y el Intercambio de conocimiento.

Instituciones participantes: Universidad Miguel Hernández y Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel (Universidad de Zaragoza)

Investigadora principal: M^a José Zanón Cuenca

Investigadores implicados: Lourdes Santamaría, Imma Mengual, Elia Torrecilla, Irene Covaleda, Amparo Alepuz, Juan Fco. M. Gómez de Albacete

Diseño y maquetación: Elia Torrecilla e Imma Mengual

Edita: Universidad Miguel Hernández

ISBN: 978-84-09-46971-0

Agradecimientos a Luis Miguel Pascual Orts, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel (Universidad de Zaragoza).

VANITAS
CONTEMPORÁNEAS

VANIDAD DE VANIDADES

La natura es un templo donde vivos pilares
dejan salir a veces sus confusas palabras;
por allí pasa el hombre entre bosques de
símbolos que lo observan atentos con
familiar mirada¹.

Aquel cuya mirada inicia el sendero creado por estas palabras, se encuentra, al igual que todo ser viviente, en ese espacio de tiempo llamado vida. El ser humano avanza, perdido, haciendo equilibrios cual funambulista, por ese hilo que se encuentra suspendido entre la vida y la muerte.

La idea de desaparecer pone de manifiesto que las reglas y convenciones que nos agarran a la vida son, impuestos que pagamos. Aterrizamos en este mundo aparentemente vacíos (aunque llenos), sin cargas, puros. Con el paso de los años comenzamos a llenar nuestra mochila de experiencias, y también de objetos, porque como en casi todo viaje, uno desea llevarse un recuerdo; un *souvenir* que nos invoca un momento de nuestro viaje, en el que, despreocupados y en un estado ocioso y contemplativo, uno explora el placer del *carpe diem* ante un paisaje nuevo y desconocido. Un *souvenir* que también nos recuerda que todo viaje llega a su fin.

Las vanitas es un género que pretenden tambalear con su mirada, la representación de la muerte. A través de esta corriente, se agitan cuestiones individuales que conectan con lo político, lo social y el marco cultural en el que se construye toda la simbología con la que se buscaba transmitir tres mensajes fundamentales: que la vida es un estado transitorio y tremendamente fugaz; que todos aquellos bienes, materiales o inmateriales que un ser humano logra obtener, es banal e irrelevante; y que para asegurarse la salvación, uno debe preparar el alma para la vida eterna.

Aunque el desenlace de toda vida puede considerarse un aspecto de extensión internacional, no es menos cierto que el conflicto que ello supone queda captado desde la condición humana despojada de la magnitud. Las vanitas trabajan con símbolos vinculados a la riqueza, sabiduría, belleza o ciencia y son infinitos los instrumentos que se usan para poner de manifiesto que son sencillos enseres para

engrandecer y acercar el placer que el ser humano anhela. La carga simbólica que portan las *Vanitas Contemporáneas* advierte de que toda delicia humana pronto terminará.

Con ello, las vanitas son portadoras de una contundente carga simbólica que podemos resumir en tres ideas clave: *Vanitas vanitatum omnia vanitas*², *Memento Mori* y *Tempus Fugit*, que nos remiten a la idea de la brevedad de la vida.

El ser humano necesita pensar en la importancia de su existencia y poco ha cambiado el panorama de una época a otra. La realidad puede y debe ser reinventada con frecuencia. La muerte ha pasado a ser protagonista en nuestras vidas durante los últimos años, un virus generalizó la sensación de relatividad de nuestra existencia, el miedo, la nostalgia...Y en cierto modo, y salvando las distancias, se podría establecer un paralelismo con lo acontecido en el siglo XVI, con la expansión de la ciencia y el conocimiento, que estimuló un sentimiento generalizado de apertura hacia el mundo. Sin embargo, ese sentimiento esperanzador hacia el futuro, pronto se vería ensombrecido por la crisis venidera, provocando un sentimiento de inseguridad e inestabilidad que vino dado por lo que la historia ha denominado como la Crisis del s. XVII.

Fue en ese contexto donde se empezó a popularizar el género de las vanitas para recordarnos la fugacidad del tiempo y la fragilidad de la vida. Por ello, y a medida que uno avanza por el hilo que da forma a nuestra presencia, no resulta extraño que el ser humano busque trascender e inmortalizar el presente. No solo rodearse de *souvenirs*, sino dejar constancia de que verdaderamente uno ha estado, y ha sido, en un lugar concreto. El ser humano, viajero de la Aldea Global, es un coleccionista de instantes que toman la forma de infinitos *selfies*: huellas del aquí y ahora.

Habitamos un mundo en el que todo deviene representación y metarrepresentación del yo, y en el que a través de nuestras pantallas el cuerpo, la imagen, la apariencia y el estilo de vida se vuelven una mercancía transformada en píxeles lumínicos. Todo se convierte en un flujo de información que nos evade, entretiene y desconecta de un momento presente. Convertidos en Argos, el gigante de cien ojos, nos alimentamos y dejamos llevar por una corriente de tiempo real que discurre en un espacio virtual. El instante, que se vuelve un eco infinito y desprovisto de realidad, convierten lo físico, lo táctil y la materia, en tan solo una promesa que tal vez exista al otro lado del cristal.

Es obvio que debemos mirar las diferentes corrientes y propuestas creativas dependiendo del contexto y de la situación cultural. Releer y revisar el pasado nos lleva a una reflexión en la que Hughes (2009) adopta una actitud sobre este análisis que nos invita a repasar la función del arte partiendo de una mirada a la Mona Lisa³.

[...]Si el arte no puede hablarnos del mundo en que vivimos, entonces creo que su existencia no tiene mucho sentido, y eso es algo que vamos a tener que afrontar

cada vez más con el paso de los años, esa desagradable pregunta que no solía hacerse porque siempre se daba por hecho que ya se había respondido mucho tiempo atrás. ¿Qué tiene de bueno el arte? ¿Para qué sirve? ¿Qué hace? ¿Vale la pena en realidad lo que hace? Un arte completamente controlado en la forma en que lo está siendo actualmente va a tener que responder a estas preguntas o va a tener que morir. (Hughes citado por Ferré, 2012)

A propósito de esta reflexión, se pone de manifiesto que ese fast life al que nos hemos acostumbrado, puede analizar el sentimiento del deseo de inmediatez, la inquietud de ubicuidad por la transmisión en directo o tiempo real.

La exposición *Vanitas Contemporáneas* tuvo lugar en la sala de exposiciones de Bellas Artes en Teruel, una tierra abandonada en la que sus gentes saben que desaparecer es posible, y donde la muerte de centenares de pueblos, de historias y de caminos hace muy pertinente esta muestra presentada por el Colectivo 5 al Cubo formado por Amparo Alepuz, Lourdes Santamaría, Juan Francisco Martínez Gómez de Albacete, Imma Mengual y María José Zanón.

Cada artista a través de diferentes técnicas y medios, plasman visiones personales que, en su conjunto instigan al diálogo entre diferentes técnicas. Los materiales fugan entre sí creando intersecciones y nos invitan a explorar los vanos o vacíos que provoca el tempus fugit y lo breve e intrascendente de la vida.

Desde el instante en el que atravesamos la entrada a la sala, las piezas conviven expuestas y activan un tic-tac que comienza a sonar al cruzar el umbral, dotando al visitante de una reflexiva conciencia sobre el tiempo y una contradictoria sensación de seguridad que nos provoca la idea de que la naturaleza, y por tanto la vida, es finita.

“En el futuro -decía Andy Warhol-, todos serán mundialmente famosos por 15 minutos”, pero entonces el tiempo todavía no había sufrido el aceleramiento actual en la que uno se hace famoso por escribir un *tweet* de 140 caracteres, por subir un video de *tik tok* de 3 minutos o una *storie* de Instagram de 15 segundos. Cápsulas a través de las cuales uno goza de fama a partir del reconocimiento que obtiene por parte de los demás; ser famoso a golpe de *like* para anestesiar el temor que produce el anonimato en un espacio-tiempos vigilado y controlado, y rendir culto a la vanidad fugaz estimulada en las redes sociales.

En la era de la información y los medios todo es velocidad, todo es vértigo, todo es alcanzable en un *click*, y el mundo entero cabe en la palma de la mano, y esto nos enseña que lo que rápido llega, también rápido se va.

Y en ese intervalo que sucede entre que uno nace y muere, el arte nos ofrece múltiples caminos y paréntesis para reflexionar, concediéndonos un refugio para parar, y respirar.

Es en este contexto de la velocidad impuesta por las múltiples pantallas, en el que la artista Amparo Alepuz nos invita a reflexionar, a partir de su propia biografía, sobre la censura de los pechos femeninos en las redes sociales, en una crítica burlesca a la sociedad contemporánea de occidente y sus paradojas.

TEMPUS FUGIT censurado es una pieza audiovisual en la que Alepuz trabaja desde la experimentación del propio soporte y el tratamiento digital de las imágenes de archivo: fotografías e ilustraciones y películas de Super 8 que ha ido intermediando, recuperando y ensamblando de manera aleatoria en el vídeo; una labor que hoy es desempeñada por un algoritmo de manera automática a partir de la inteligencia artificial, y que en este caso Alepuz, activa un desvío temporal para generar unas interferencias en las que aplica la censura en una composición secuencial de imágenes capturados por dispositivos analógicos, apostando por la generación de otros tiempos y otras formas de hacer, posibles.

Frente a esa excesiva autorrepresentación propia de las redes sociales y su sistema de censura, etiquetado, y como respuesta a la digitalización y descorporeización virtual, hay quienes deciden “dejar de ser” para dejarse llevar hacia un no-lugar transitorio: borrarse y desaparecer como una forma de liberarse de las innumerables limitaciones de la temporalidad social (Le Breton, 2019, p. 39).

En este sentido, existen diversas prácticas que permiten otros modos de ser y explorar otros roles para desaparecer y encarnarse en otro. Es aquí donde Lourdes Santamaría Blasco nos presenta una serie de disecciones artísticas y anatómicas que actualiza el tema de las vanitas, de la unión del Eros y el Thánatos, o del amor y la muerte, a través del fetichismo y la anatomía. O como dirían los surrealistas: “es el encuentro fortuito entre el marqués de Sade con Max Ernst sobre una mesa de diseccionar con una máquina de coser”.

Vanitas fetichistas y otras perversiones polimorfas nos ofrecen unas imágenes recreadas son una serie de postales de cadáveres exquisitos inspiradas tanto en las vanitas barrocas como en el estilo de las ilustraciones de revistas fetichistas. Están construidas (a la manera de la criatura de Frankenstein) con láminas científicas y anatómicas, con músculos, cerebros y entrañas expuestos, combinados con cuerpos femeninos ataviados con toda la parafernalia fetichista.

El fetiche es la proyección y la encarnación del fantasma, de los deseos y pulsiones más inconfesables e inexplicables. Las parafilias (del griego “pará”– al lado, desviado– y “philéo”– atracción, amante) entran dentro del universo representacional y ritualizado donde se sexualizan los objetos inanimados, y se erotizan partes del cuerpo no estrictamente sexuales y/o genitales, convirtiéndolas en fetiches.

Las obras creadas por Santamaría, han utilizado diferentes técnicas, que van desde el collage digital impreso sobre gasa, y la pintura sobre tejidos como la loneta para

crear vestidos como una segunda piel, con ilustraciones de vanitas-bondage, hasta las transferencias sobre bastidores. Prácticas todas ellas que recuperan el cuerpo y permiten explorar placeres para desaparecer a través del cuerpo y utilizando máscaras para borrar el rostro y esconderse tras otras identidades.

Continuando con el juego fetichista y la pausa que supone “salirse de sí”, Juan Fco. Martínez Gómez de Albacete nos invita a explorar la sensualidad de la materia para reflexionar sobre la construcción del cuerpo individual y colectivo, sus roles y sus dualidades. Con ello, De Albacete nos muestra aquello que no se ve recurriendo a la técnica del moldeado para hacer visible lo oculto, promoviendo una convivencia y un diálogo entre las polaridades opuestas.

Por otro lado, el artista presenta su producción sobre papel donde simplifica referencialmente la presencia de lo tangible y lo ocupado, a través de la carne, el fragmento y sus pliegues reconstruidos a partir de la unidad mínima de la línea, su opuesto gráfico, como máxima expresión palpable, sinécdoque corpórea inversa, como un todo desde la propia materia que se hace ausente.

De Albacete explora lo intangible, lo desocupado y el hueco, pero, en este caso, reconstruido a partir de la unidad mínima de la mancha como máxima expresión, sinécdoque que da corporeidad al vacío del cuerpo, como un todo desde el propio espacio adyacente que lo constituye.

Regresando a lo social que atraviesa el cuerpo, de un modo ancestral y ritual, Imma Mengual recurre a los huesos de animales, producto de ciertas comidas familiares, para deconstruir el microcosmos de la familia social y sus personajes arquetípicos, donde se dan entre otros, los rituales y modelos que bajo la apariencia estética inmaculada, perpetúan modelos, reproducen esquemas y estereotipos más o menos camuflados ad infinitum. De este modo, la artista se sumerge en una lucha interior que supone la línea física entre el espacio público y el privado cuyo resultado es esta historia escultórica condimentada ‘a paladas’ y dispuesta a modo de naturaleza muerta, que comienza en una mesa y acaba en la callada y curiosa mirada del espectador.

Por su parte, María José Zanón nos hace viajar por los recovecos para que exploremos la vida interior de los objetos. Zanón recupera la simplicidad de las cosas cotidianas, buscando en estos lo invisible, su atmósfera, aquello que nuestros ojos no pueden ver a simple vista, formas que desprenden un halo misterioso. Descontextualizados de su uso habitual y sin relación aparente entre ellos, estos objetos presentan unas formas básicas, monocromas, alineadas cuidadosamente sobre una superficie que produce un efecto de serenidad y armonía; una quietud silenciosa como forma de llegar a encontrar el estado más puro y oculto de las cosas, del ser. Esculturas portadoras de historias, objetos todos ellos de índole minimalista, pero a la vez expresiva que reflejan esa sensación de bienestar, calma y/o serenidad ante lo intrascendente de la vida.

Un recorrido el de esta exposición, que nos aporta una conciencia sobre el tiempo, y esa sensación de vacío que este nos genera ante el convencimiento de que la naturaleza, la vida es finita.

Finalmente, al cruzar el umbral, la realidad acecha cuando abandonamos la sala, volviendo a nosotros ese *tic tac*, pero esta vez, con un ritmo más acompasado a nuestro latir, a nuestro flujo interno que nos llena del convencimiento de que es nuestra vida quien nos impone el ritmo, nuestros impulsos y placeres, nuestros gustos, censuras y autocensuras.

Abre la puerta, entra de nuevo en la sala. Respira, vive el momento y déjate llevar por el latir porque todo es vanidad de vanidades.

Elia Torrecilla & Irene Covalada

NOTAS

1. Baudelaire, Charles (2003). Obra poética completa. Texto bilingüe, Madrid: Akal, p. 49.
2. “Vanidad de vanidades, todo es vanidad”, “recuerda que vas a morir” y “el tiempo vuela”, respectivamente.
3. Ferré, X. (2012) El impacto de lo nuevo según Robert Hughes. [Fecha de consulta: 5 de julio de 2022] Recuperado de <https://www.jotdown.es/2012/09/el-impacto-de-lo-nuevo/>







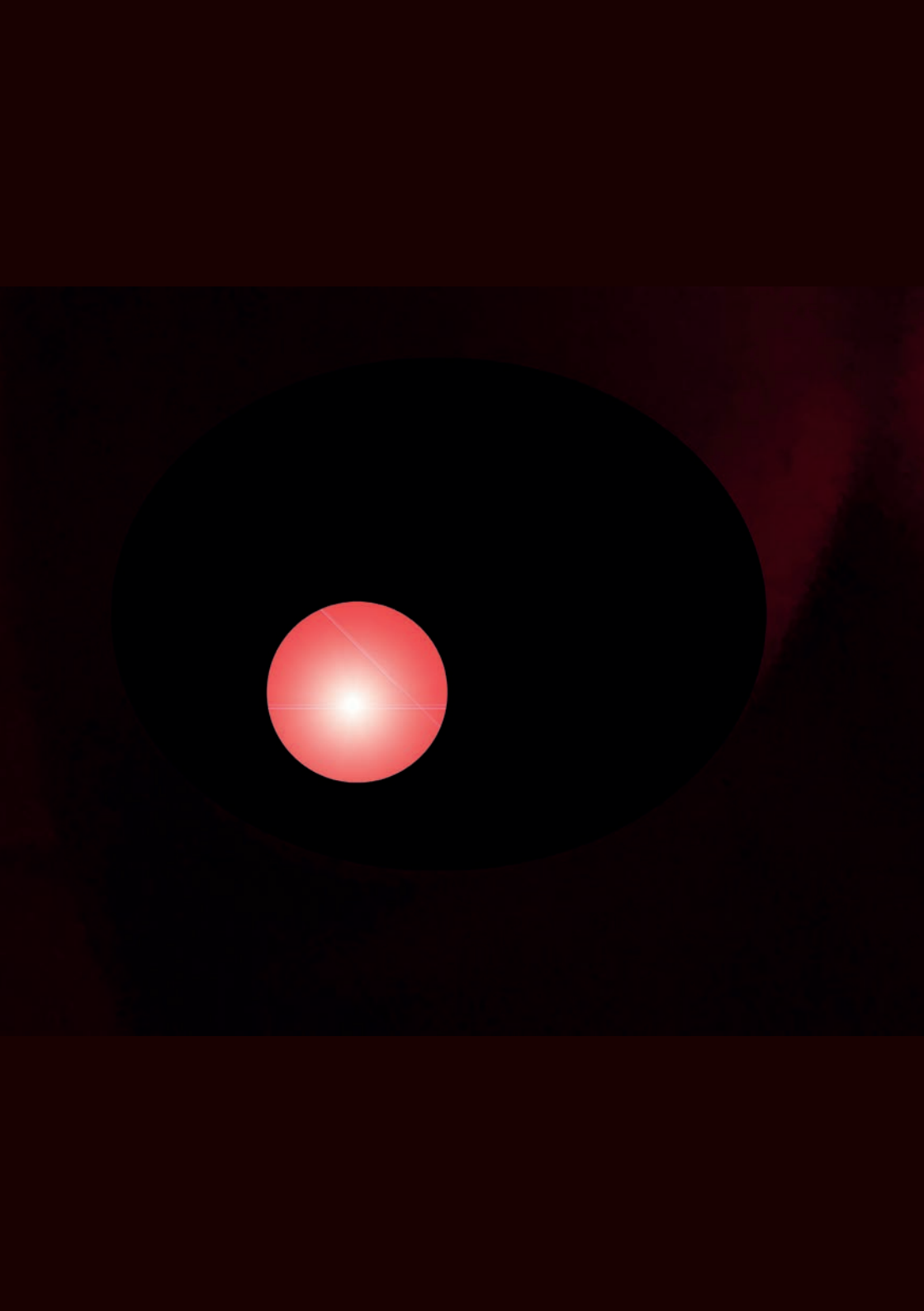
Amparo Alepuz

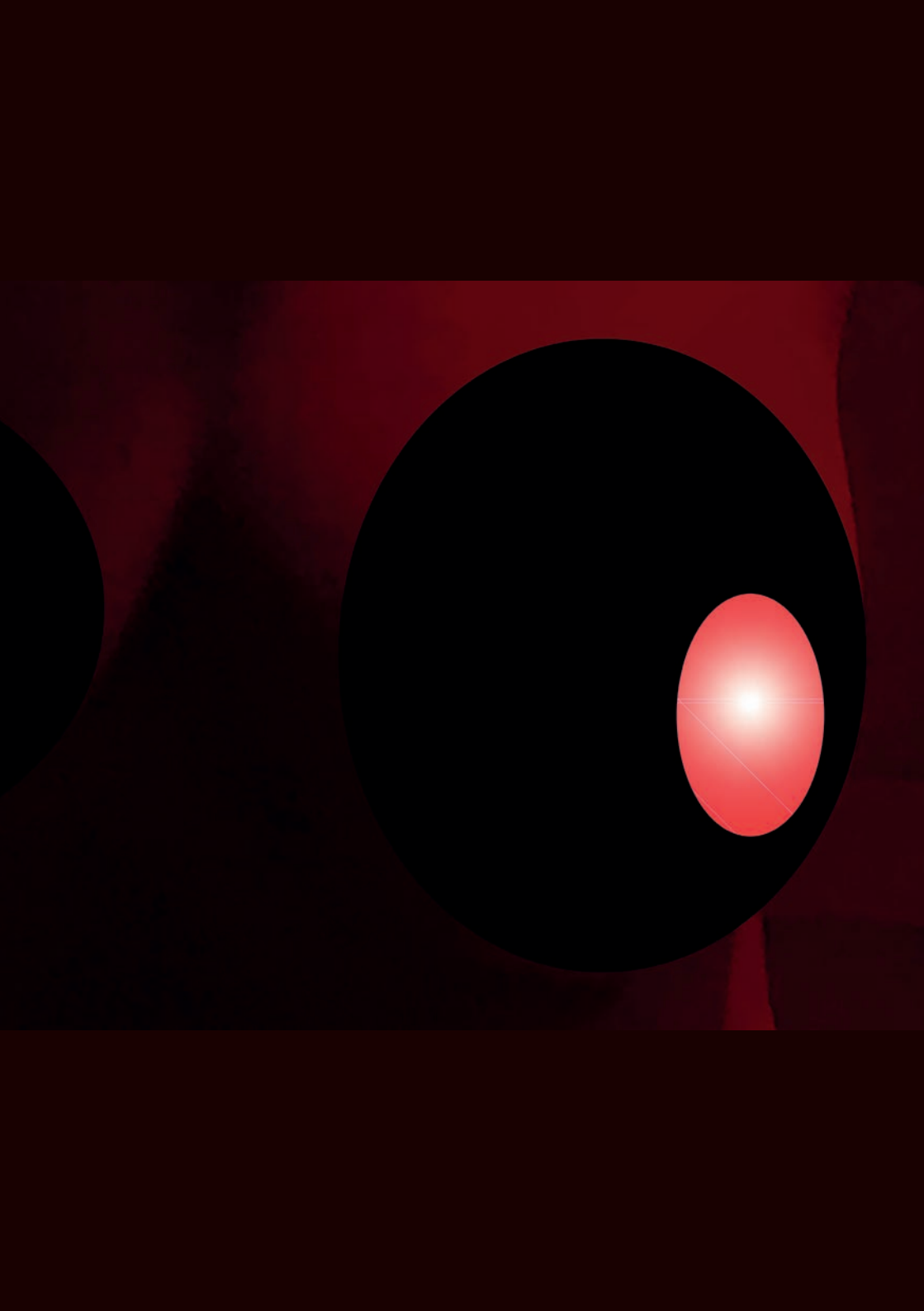
Tempus Fugit Censurado, 2022

Video

Montaje: Marína Díaz-Caneja







Juan Fco. Martínez Gómez de Albacete

A pared (cuadros/dibujos):

Vacío #100.1 (caracol)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 100 x 100 cm.

Fragmento #20.1 (gaviota)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Vacío #20.3 (flor de cera)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Vacío #100.2 (plancton)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 100 x 100 cm.

Vacío #20.2 (pez koi)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Fragmento #20.4 (colibrí)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Fragmento #20.3 (serpiente)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Vacío #20.1 (manta)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Vacío #20.4 (bicho palo)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

Fragmento #20.2 (jirafa)

Papel, tinta pigmentada y lápiz de color.
Técnica mixta. 20 x 20 cm.

A suelo (escultura/yesos):

Olecranas

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 17,5 x 45 x 16 cm.

Gota (Iliaca)

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 18,5 x 30,5 x 14 cm.

Dánosle hoy (Conjunto).

Cera y goma laca.
Moldeado/Vaciado y construcción.
Medidas variables.

Esterna

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 23,5 x 8 x 15 cm.

Arcos

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 8,5 x 10 x 8,5cm.

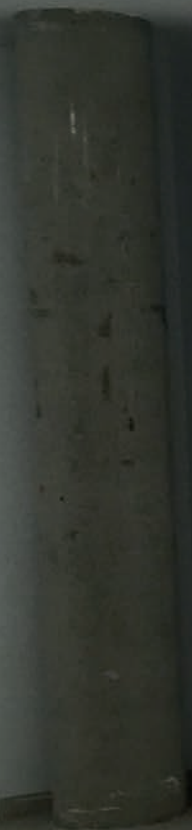
Vacios

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 12,5 x 13,4 x 12,5 cm.

Toncos

Yeso, pigmento y talco.
Moldeado/vaciado. 10,2 x 11 x 10,2 cm.







Imma Mengual

00.00.000.000:98 Sueños

Instalación

Sal, huesos, pala y madera

Medidas variables

02.21.20.43.51:83 Porfía

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.

02.00.00.00.00:92 Exánime

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.

03.73.98.35.88-65 Talento

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.

04.19.97.97.67-63 Ímpetu

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.

05.21.44.34.03-55 Taxonomía

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.

06.28.98.77.71-53 Vitalidad

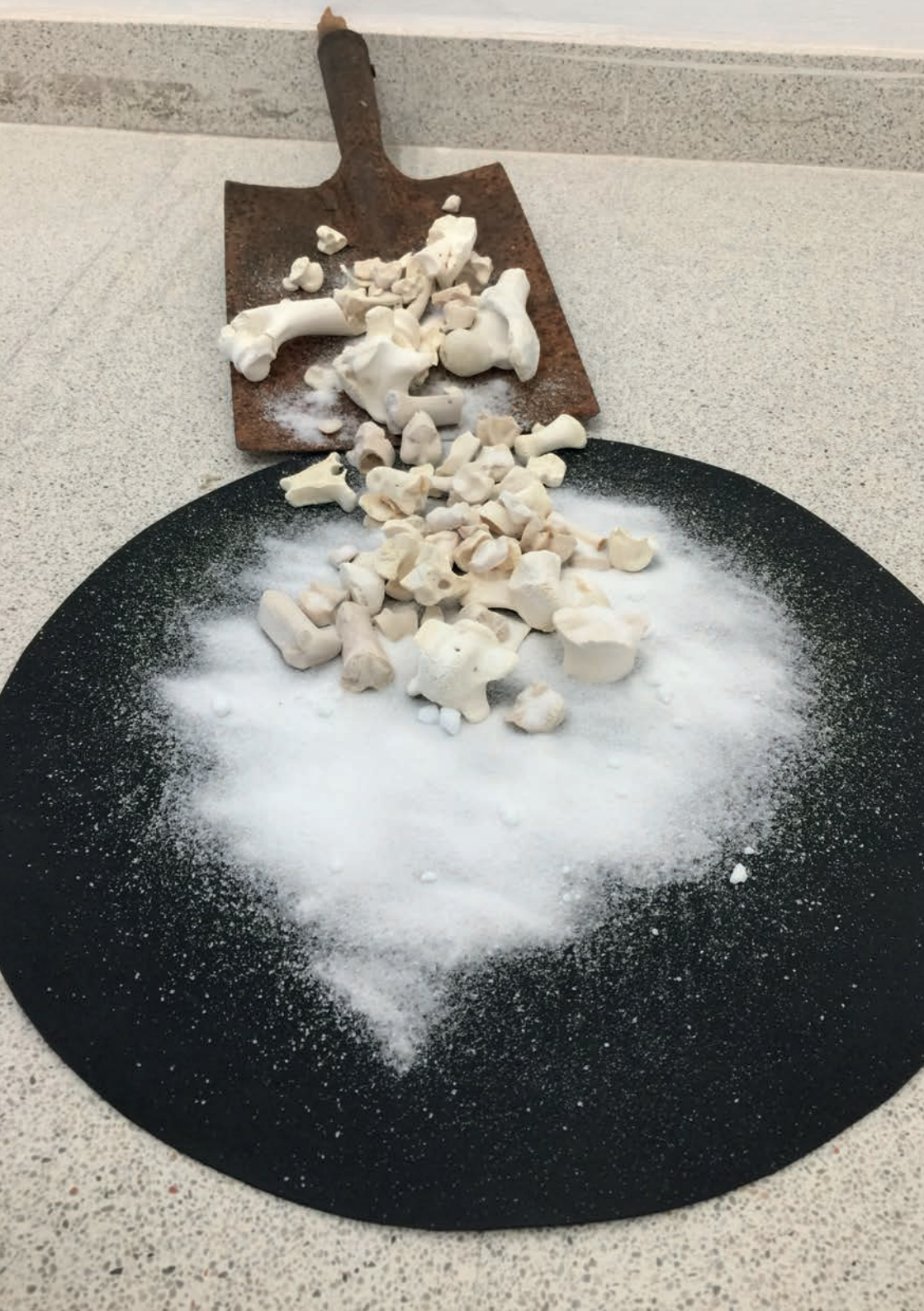
Lienzo, hueso, lápiz y tinta

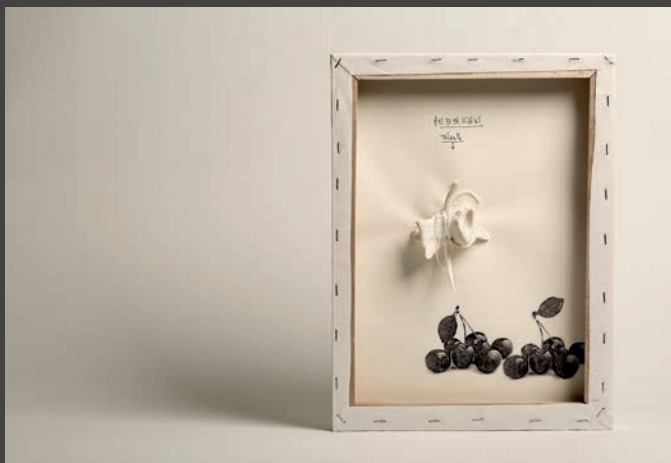
30 x 40 x 3,5 cm.

07.28.99.58.30:45 Bífido

Lienzo, hueso, lápiz y tinta

30 x 40 x 3,5 cm.







Lourdes Santamaría

¿Qué me pasa doctor Freud?, 2020

Collage digital sobre gasa.

18 x 12 cm.

El Tormento y el éxtasis, 2020

Collage digital sobre gasa.

18 x 12 cm.

Lección de anatomía del doctor Hirschfeld, 2020

Collage digital sobre gasa.

18 x 12 cm.

Vanitas Bondage, 2018

Técnicas mixtas sobre loneta.

Medidas variables.

Venus anatómica, 2021

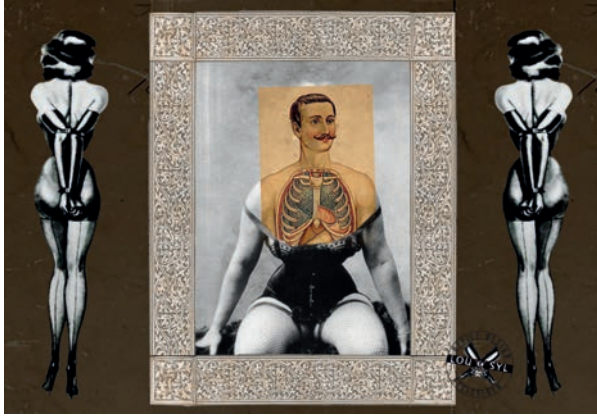
Transferencia sobre lino montada en bastidor.

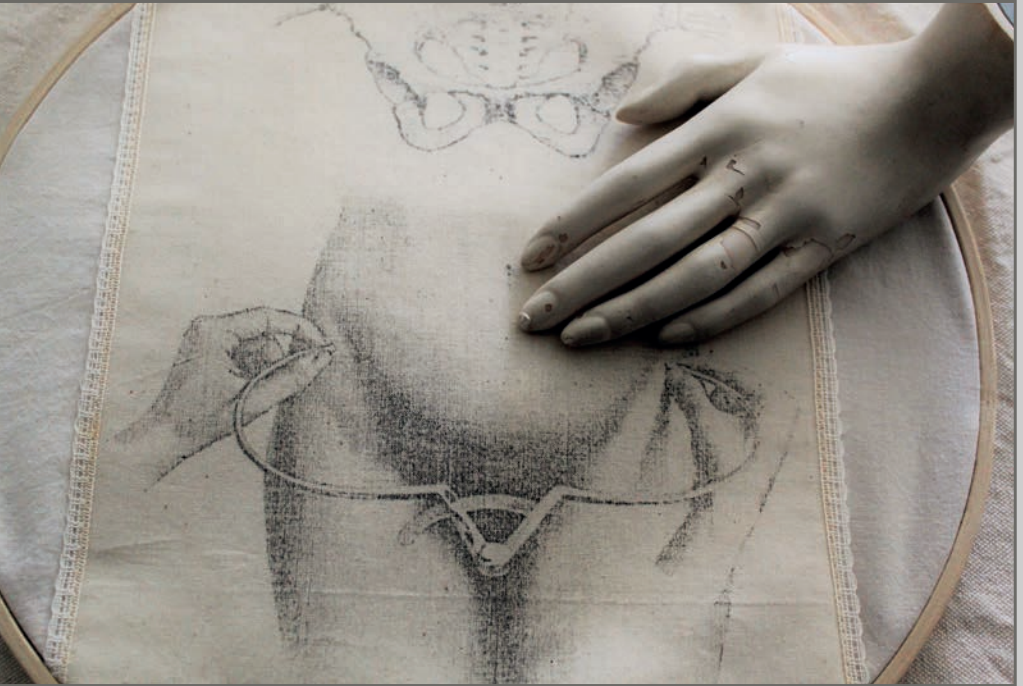
18 x18 cm.

Vanitas BDSM, 2021

Transferencia sobre lino montada en bastidor.

18 x18 cm.



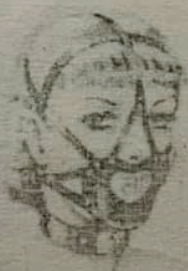




Perleto



Amirion



Y. J. J.



Z. J. J.



M. J. J.



W. J. J.

María José Zanón

Conversación VI

Madera

65 x 30 x 30 cm.

Conversación V

Madera

40 x 25 x 20 cm.

Espacio habitado XIV

Metal patinado

Instalación

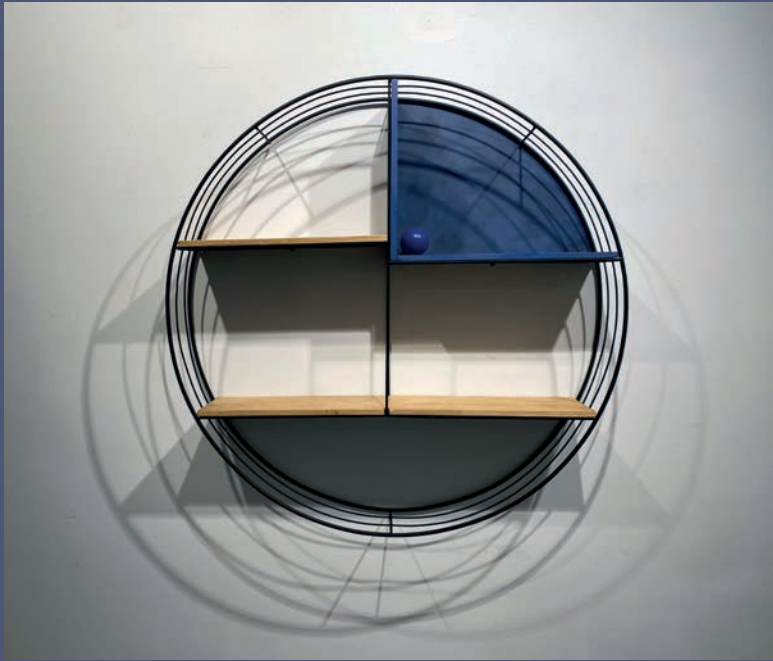
Medidas variables

Lugar de soledad VI

Metal y madera

90 x 90 x 16 cm.













CUERPO









VANITAS CONTEMPORÁNEAS



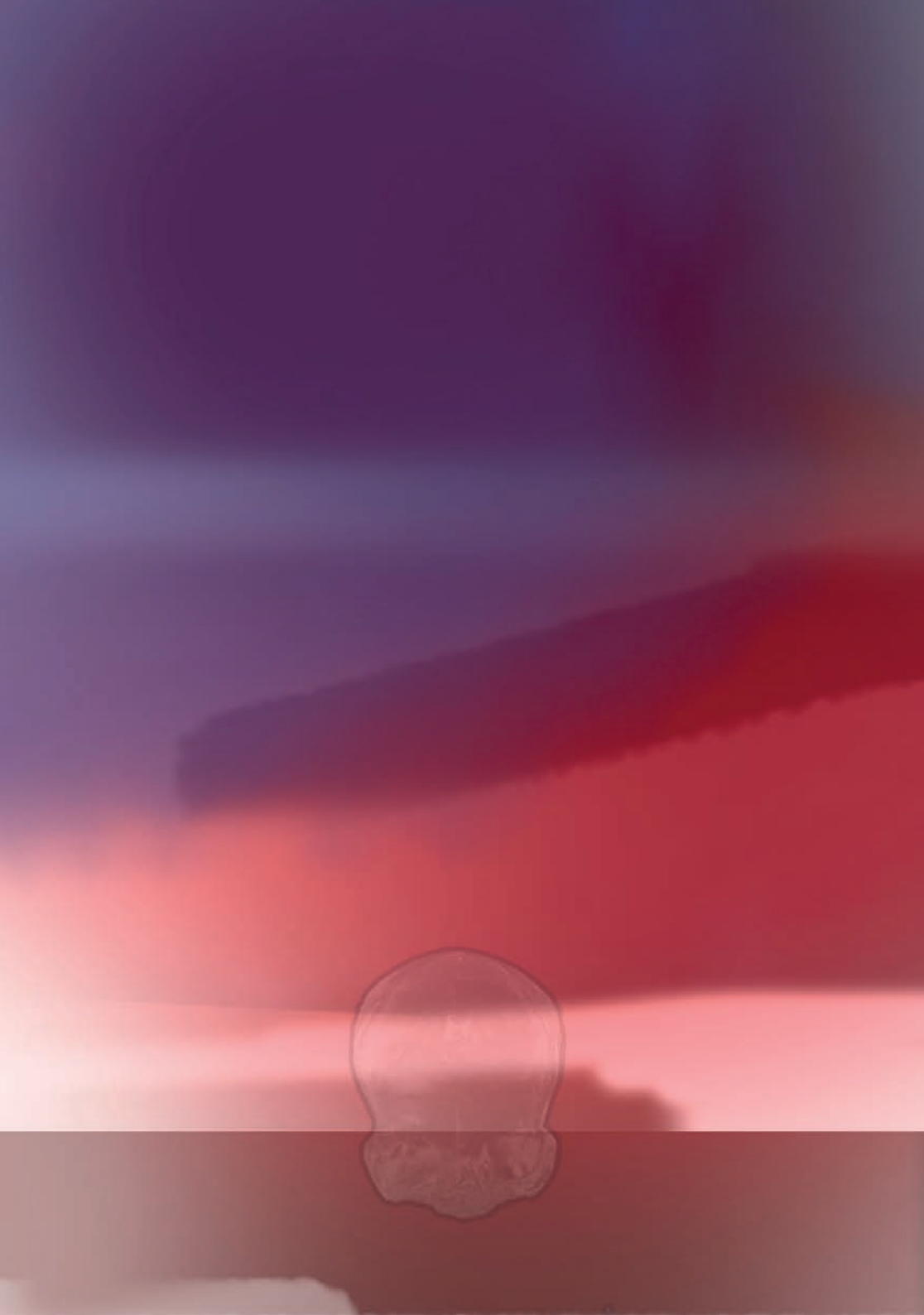
Sala de Exposiciones de Bellas Artes
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel
Universidad de Zaragoza

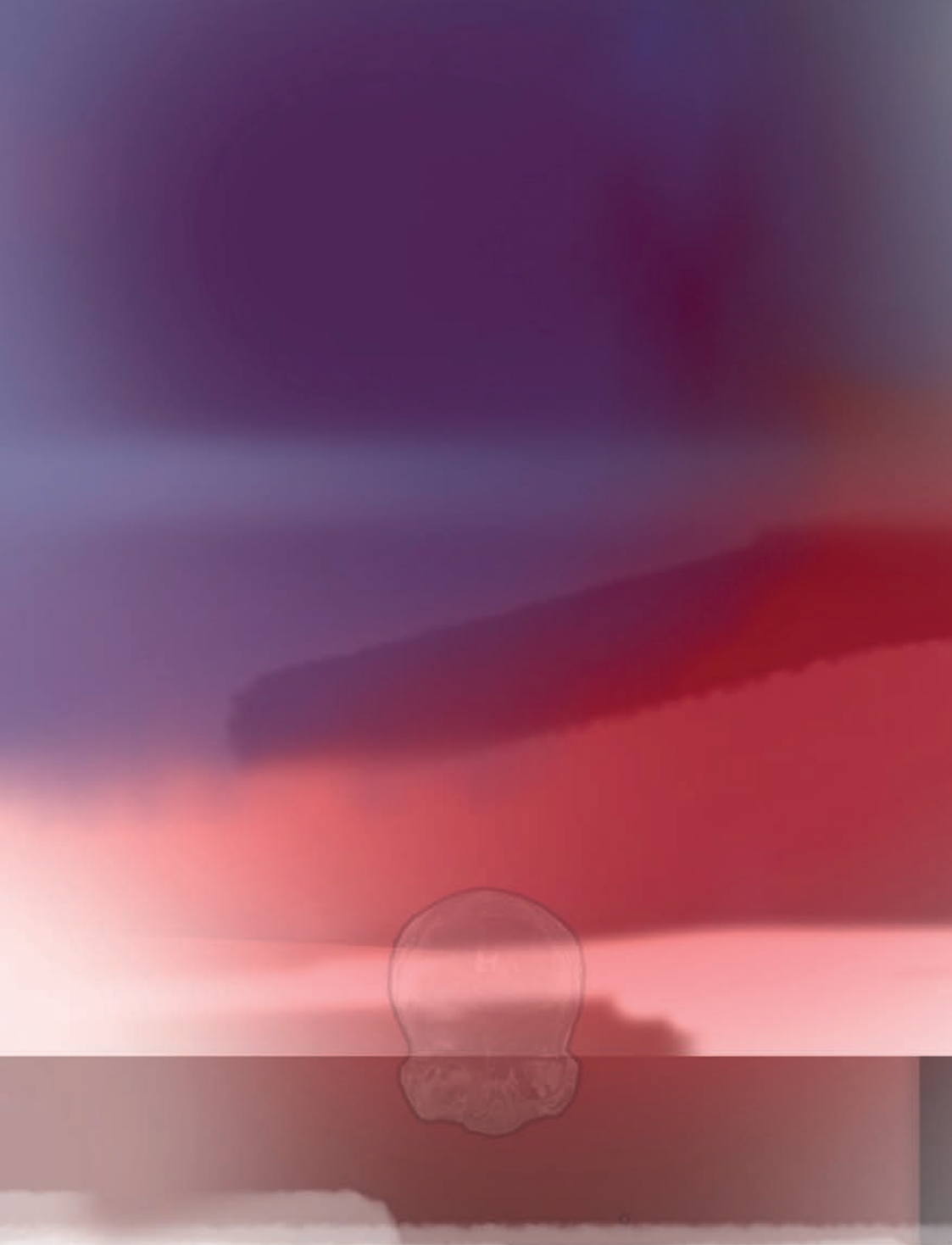
X Del 28 febrero
al 21 marzo 2022

X INAUGURACIÓN:
28 febrero a las 19h.

Amparo Alepuz
Juan Fco. Martínez Gómez de Albacete
Imma Mengual
Lourdes Santamaría
María José Zanón

Comisarias: Elia Torrecilla & Irene Covalada





DA DEPARTAMENTO DE ARTE

CA CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ARTES



Facultad de Ciencias Sociales y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza